

GERMINAL

(SEGUNDA ÉPOCA)

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO CARTAGENERO

AÑO I ■ Número corriente: 5 céntimos ■ Cartagena 30 de Octubre de 1917 ■ Número atrasado: 10 céntimos ■ NUM. 4

Redacción y Administración
BEATAS, 15-BAJO
Suscripción: 0'50 pesetas al mes
Fuera: 1'75 pesetas trimestre
Anuncios y Reclamos, = = =
= = = precios convencionales.
PAGOS ADELANTADOS

Unión-Alianza IMPRENTA La Moderna
AQUIN COSTA (antes S. Francisco)
Teléfono número 102
Encuadernación y Objetos de Escritorio.
Impresión esmeradísima.-Caracteres y tipos modernos.-Tipografía

Cartageneros:

Dentro de breves días se celebrarán, si las incidencias de la política no lo modifican, elecciones municipales. No cabe mucho que el señor Dato crea que pronto estas elecciones demostrarían que disponía de la confianza del país. Ahora, caído el señor Dato, es presumir que, conforme a lo clásico en la política española, la confianza que el país otorgue, no sea al señor Dato, sino a su sucesor.

Probablemente, en Cartagena el cambio de gobierno no tendrá gran trascendencia en el resultado final de estas elecciones. Los dos caudillos que aquí pudieran disputarse la mayoría de los puestos, están perfectamente de acuerdo de que hace dos años un pastel de la Economía, elaborado ante testigos, hace que dos políticas, al parecer distintas, se refundan en el solo La Cierva verdadero. Uno de estos caudillos referirá al pueblo de Cartagena para que le dé sus votos, el nombre de una política y unos políticos que apenas hace dos meses barrían a remollos, de las calles de Madrid y Barcelona, al pueblo de España se echaba para pedir lo que toda España pedía, que de uno u otro modo se forman distintos organismos sociales, y alguno de ellos de manera harto más violenta que el pueblo, aunque sus estrecheces no trascendieran con sus acentos que las del pueblo. Este mismo caudillo representa la política y a los políticos que en 1909 horrorizaron al mundo civilizado con sus represiones, hasta el punto que por aquellos los de entonces, como por los sucesos recientes los de ahora, unos y otros quedaron incapacitados para volver a gobernar.

Este caudillo es el representante de una política y de unos políticos que dieron lugar con sus procedimientos de gobierno, a que cárceles y presidios fueran albergando a cientos honrados, a ciudadanos que expusieron su vida y su libertad en defensa de un ideal patriótico y humanitario; que quisieron establecer un sistema que acabase una vez con el caciquismo vergonzoso que, se enseñorea España, que falsea la vo-

luntad nacional, que persigue como seres dañinos a quienes se rebelan contra esa roña; en una palabra, que quisieron desterrar para siempre de la influencia política española a los Maestros que por toda España pululan, a los innumerables Brunos que en colaboración con aquellos realizan en las pequeñas localidades lo que los caciques de mayor cuantía, los muchos La Cierva que llevan el teje-maneje de la política española, realizan en las capitales y en las regiones, con el auxilio de los caciques de segunda fila. El señor Mástre es el representante en Cartagena de esa política, y pedirá sus votos al pueblo, por el buen parecer, porque aunque el pueblo no se los dé, él dispone de medios para que aparezca otra cosa.

Este mismo es el representante de una política y unos políticos que preventivamente encierran en lóbregas mazmorras a honrados hijos del pueblo, como ha ocurrido en Cartagena, en donde estuvieron encerrados ochenta y dos días unos ciudadanos que al salir siguen ignorando por qué causa los tuvieron presos ese tiempo.

Ese mismo caudillo, unas veces como liberal y otras como conservador, ha unido su nombre y su política a todos los chanchullos y negocios sucios que por espacio de veinte años se efectuaron en nuestro Ayuntamiento, hasta el extremo que cuando en 1909 un zascandil levantó bandera de rebelión contra él el zascandil tuvo un éxito.

Ese es uno de los que pedirán el voto para continuar haciendo su política.

El otro caudillo tiene también su historia: es el héroe del Descargador, el de las siete víctimas el 7 de Marzo. Sucesivamente ha sido anarquista, republicano, liberal de Moret, de Canalejas, de Romanones, y finalmente, sin perder su carácter, es como el anterior, un servidor rendido de La Cierva a cuyo cacicazgo concurre contribuyendo a sostener el influjo político del siniestro personaje, a cambio de las barreduras que le dejan recoger a fuerza de bajezas y de indignidades.

Este, como el anterior, es también otro de los que pedirán el voto al pueblo, cuyos intereses administra él, o los suyos, con su aprobación siempre. Este es el que alardeando de una honradez administrativa, que por ninguna parte resulta, contribuye a consumir la obra que se inició por las huestes maestris-

tas. El vasismo ha resultado en Cartagena tan malo, por lo menos, como el maestrismo. Constituye un verdadero cuerpo de concejales ineptos en sus respectivas profesiones, y de holgazanes, para luego hacerles hueco en las nóminas y proporcionarles lo que su incapacidad o su falta de laboriosidad les niega. Con ellos y con otros paniaguados se recarga el presupuesto municipal, gastando en personal, que ya era excesivo, lo que falta para atender a los servicios públicos, tan descuidados que la realidad echa de ver que no existen. Su etapa administrativa es tan escandalosa como la que más.

Estos dos compadres son los mismos que por espacio de tanto tiempo escandalizaron a Cartagena con sus reyertas, más propias de rabaneras que de hombres; con sus periódicos, verdaderos libelos de la más baja estofa, que más parecían redactados por golfas de infima clase que por personas decentes; en ellos encontraría el hampa palabras, frases y procedimientos nuevos, o por lo menos desconocidos. Estos dos caballeros fueron acérrimos enemigos, hasta que hace dos años los buenos oficios de Celestinas de sus respectivas cuerdas y una hermosa falta de aprensión hicieron posible que se entendieran, al amparo del famoso artículo 29. *Aquella inteligencia fue fecunda.* Ahora, al cabo de dos años, sienten la nostalgia del artículo 29.

Estos dos señores pedirán ahora sus votos a los cartageneros, para continuar viviendo ellos y para que engorde La Cierva.

Veremos qué hacen los cartageneros.

Siguen sin novedad en su importante salud, nuestros queridos amigos don Julián Besteiro, don Francisco Largo Caballero, don Andrés Saborit y don Daniel Anguiano, reclusos en este Penal, por saber ser hombres.

Ha caído Dato y...

Los hombres del régimen, aferrados a sus errores, mantienen la intangibilidad de una Constitución que ha arruinado, avergonzado y desacreditado a la Patria, y con la Constitución, los procedimientos que han sido ya inapelablemente juzgados por la conciencia pública y por la historia. No pueden desconocer la realidad de los hechos ni la necesidad respecto del cambio que se oponen a toda renovación a su juicio ello supone en

¿Quiérete tener un magnífico y artístico RETRATO?
Visite la inmejorable Galería Fotográfica de
J. CASAU
OSUNA, 3 (antes Cañón) - CARTAGENA

próximo la inevitable instauración de la República. Los monárquicos que así luchan con los poderosos medios que les da el disfrute prolongado del Poder, demuestran que para ellos lo primero es la monarquía, el régimen, la forma, lo externo, cuando el problema planteado no es de forma sino de esencia, problema que afecta a la sustantividad de la Patria, a la constitución de la nación y a los fundamentos jurídicos del Estado. Es este el punto de vista con tanto acierto planteado en aquella asamblea de parlamentarios el día 19 en Barcelona.

El patriotismo tantas veces mancillado por el pasado gobierno que nos desgobernó, es una vefa cruel. Es remediar a los hombres honrados que cuando lo invocan no es para escarnecer a la Patria, sino para alabarla y reverenciarla con todo el respeto que nos merece.

A un Gobierno patriota no le tocaba otra labor que informar honradamente a quien debe de la situación, concurriendo con los demás a preparar sus mayores estragos ni más grandes conexiones, la evolución a cuyo normal término hubiese hallado el país satisfacción completa a sus anhelos y garantizadas y firmes todas las funciones del poder público, base indispensable de un régimen fuerte, justo y liberal.

Antes que la Patria por lo que estamos presenciando con los eternos y desprestigiados políticos de turno, por lo visto, es la monarquía, como lo fue para aquellos desdichados y maldichos gobernantes que perdieron nuestras colonias y nos metieron en la vergonzosa aventura de la guerra con los Estados Unidos de América y que por último nos hicieron pasar por la humillación de una paz en las que aislados dejamos la leyenda, que es nuestro honor, de nuestra caballerosidad. Así debe ser, a juzgar por la actitud observada por el saliente Gobierno, atento a las minucias partidistas y desatendido de las grandes cuestiones que tienen en pleito el presente y el porvenir de la Patria. Hay que lamentarlo sinceramente, pero tal vez esa resistencia no sea otra cosa que una favorable circunstancia histórica, para que el movimiento sea consagrado por la explosión popular de los españoles necesitados de dar ocasión oportuna muestra de su potencialidad colectiva para que sirva de ulterior orientación a los que hayan de dirigir los destinos públicos.

Ha caído Dato y... España sin Gobierno.

A todos se ha de imponer la tremenda verdad de que hay que apresurar el triunfo de la Revolución— porque Revolución es el actual desencuadernamiento de todas las organizaciones—, sino se quiere que a anarquía nos destroce y calgamos en la más indigna, miserable y ruin de las bajalatos.

Y... el que quiera entender, que entienda.

Ricardo Chabín

¡Mueran los asesinos del pueblo!

Antes de las elecciones A los obreros y la opinión pública

«Ha llegado el momento de poner en práctica, sin vacilación alguna, los propósitos anunciados por los representantes de la Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo en el manifiesto suscripto por estos organismos en el mes de Marzo último.

Durante el tiempo transcurrido desde esa fecha hasta el momento actual, la afirmación hecha por el proletariado al demandar, como remedio a los males que padece España, un cambio fundamental de régimen político, ha sido corroborada por la actitud que sucesivamente han ido adoptando importantes organismos nacionales desde la enérgica afirmación de la existencia de las Juntas de defensas del arma de Infantería junto a los intentos de disolución de esos organismos por los Poderes públicos, hasta la Asamblea de parlamentarios celebrada en Barcelona el día 19 de Julio, y la adhesión a las conclusiones de esa Asamblea de numerosos Ayuntamientos, que dan público testimonio de las ansias de renovación que existen en todo el país. Durante los días febriles en los cuales se han producido todos estos acontecimientos, el proletariado español ha dado pruebas de serenidad y reflexión, que tal vez hayan sido interpretadas por las oligarquías que detentan el Poder como manifestaciones de falta de energía y de incompreensión de la gravedad de las circunstancias actuales.

Si tal idea se han formado los servidores de la Monarquía española, se han engañado totalmente. El pueblo, el proletariado español, ha asistido en silencio durante estos últimos meses a un espectáculo vergonzoso, mezcla de incompetencia y repulsiva pactancia, de descarado desprecio de la vida y de los desechos del pueblo e impúdica utilización de las más degradantes mentiras, como supremo recurso de gobierno. Si el proletariado, si el pueblo español todo se resignase a seguir viviendo en esta situación oprobiosa habría perdido ante su propia conciencia y ante la conciencia extraña los nobles rasgos que hacen a las colectividades humanas dignas del respeto y la consideración universales, aun en medio de las más hondas crisis de la vida de los pueblos.

Cerca de medio siglo de corrupción han llevado a las instituciones políticas españolas a un grado tal de podredumbre, que los mismos instintos amodos claman contra la injusticia, contra la arbitrariedad, y se consideran vejados y engañados por los mismos Poderes públicos, que tantos mentidos alagos les han prodigado cuando se trataba solamente de utilizarlos como instrumentos de opresión y tiranía.

Y si esto han hecho los Poderes públicos con las clases sociales, en cuya adhesión han buscado siempre las firmes garantías de su existen-